



NUUESTRA AMÉRICA



Chile: Naranjas que cuelgan de alambres

55

SIMÓN RUBIÑOS CEA

COORDINADOR DEL GRUPO DE INVESTIGACIÓN EN
DESARROLLO TERRITORIAL, PAZ Y POSCONFLICTO (GIDETEP-UNAL)
INVESTIGADOR DEL CENTRO ESTRATÉGICO
LATINOAMERICANO DE GEOPOLÍTICA (CELAG)
INTEGRANTE DEL GT-CLACSO TERRITORIALIDADES EN DISPUTA Y R-EXISTENCIAS

En el marco de la visita del presidente del gobierno español a La Moneda en 2018, un funcionario del gobierno de Sebastián Piñera colgó naranjas con alambres en los árboles para que se vieran más cargados. Un acto simbólico pero ejemplificador de una intencionalidad para demostrar eficiencia, productividad, o quizás fecundidad, que con el tiempo sería olvidado pero que, en perspectiva de lo ocurrido en su administración y de lo que sucede ahora con la pandemia, fue bastante premonitorio.

Bajo el lema de los "Tiempos Mejores", el piñerismo montó su administración a manera de salvataje, al menos discursivo, respecto a la debacle castrochavista que pudo significar una presidencia del Frente Amplio o la Nueva Mayoría. Ya en el gobierno, su agenda fue desplegada bajo el eslogan de "Chile lo hacemos todos", concentrándose inicialmente en revertir o frenar las reformas de Michelle Bachelet¹. No obstante, la alegoría duró poco y en los primeros meses comenzaron los tumbos que en estos días llegan al clímax al ubicar a Chile en los primeros lugares de contagio de coronavirus.

1 <https://www.eldesconcierto.cl/2018/08/08/llegaron-los-tiempos-mejores/>

No obstante, Piñera continúa en el gobierno, ahora durante lo que denominó como “tiempos extraordinariamente difíciles”, lo cual sería un eslogan más apropiado para su gobierno, que ha demostrado una tremenda incapacidad para enfrentar crisis, ya sean causadas por la inoperancia de su administración o bien por motivos sociales o sanitarios.

Dentro de los tropiezos más bullados aparecen ministros sugiriendo a las escuelas públicas que hicieran bingos para solucionar problemas de infraestructura, otro llamando al Museo de la Memoria de los crímenes de la dictadura un montaje, y uno que invitó a la gente a levantarse más temprano para “aprovechar la tarifa rebajada” del metro, entre otros. A esto se suma una gestión que dista del discurso de campaña, con una disminución de la Inversión Extranjera Directa², mayor desempleo, falta de estrategia legislativa que se tradujo en trabas a sus contrarreformas y otras medidas que en rigor eran compilados de programas existentes, y que en conjunto forman un lamentable portafolio del cual podemos seguir conversando. y seguiremos.

Una gira a China que incluyó a su hijo, quien fue a hacer negocios personales; una declaración contra la CIDH; el proyecto de reemplazo de los medidores eléctricos; nepotismo y puestos públicos asignados a dedo a pesar del discurso contra ello, incluyendo la designación de su hermano como embajador en Argentina; el grupo de Lima y PROSUR, y así podríamos continuar sin haber mencionado el estallido social de 2019, aún.

Hasta el momento, la sumatoria permite indicar que más que algo ocasional, lo que el gobierno padece es una situación estructural que socava su legitimidad, dado que los hechos hablan más que cualquier campaña mediática. Al respecto, durante 2019 el gobierno lanzó un nuevo eslogan, “Chile en marcha”, buscando sobreponerse a la mala imagen cultivada hasta entonces.

Sin embargo, la decisión del gobierno de subir el pasaje del Metro desató el movimiento social más grande de los últimos años, el cual se vio incentivado además por la deficiente gestión gubernamental al respecto. A la petición de perdón por la falta de visión ante las causales del estallido y al reconocimiento de su incapacidad de dimensionar la situación, se cruzaron los anuncios de medidas que

2 <https://nuso.org/articulo/chile-pinera-derecha-crisis/>



no solucionan los problemas de fondo, sino que fueron un realce comunicacional de las propuestas del programa de gobierno, junto a la declaración del estado de emergencia y la guerra contra un enemigo poderoso que sigue sin ser identificado.

En adelante, en vez de reformar el modelo, la represión, personas heridas, muertes, pérdidas oculares, violaciones a los derechos humanos, abusos, montajes y torturas se transformaron en cotidianidad bajo el amparo del piñerismo, que brindó su apoyo y respaldo a las fuerzas armadas y de orden. Un ejemplo: al día de hoy, y a pesar de las denuncias, el director general de carabineros de entonces sigue en su cargo.

El gobierno continuó su errático sendero: contrató un estudio de big data para señalar que el K-Pop había influenciado a favor de las protestas; que estas estaban siendo financiadas por Maduro; que los videos de la represión eran de otro país; pidió la renuncia de todo su gabinete pero solo modificó una parte; se abrió la posibilidad de modificar la Constitución, y alcanzó un feble acuerdo político con una oposición también deslegitimada, pero los propios partidos de gobierno

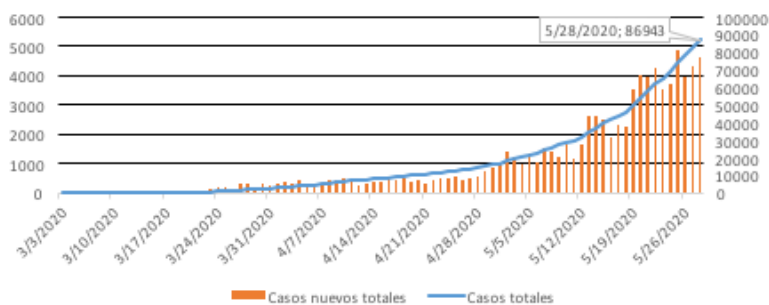
empujaron su rechazo, entre otras situaciones.

La administración se obsesionó con forzar su *statu quo*, escondiendo lo que pasaba en el país. Se desconocieron informes internacionales sobre violaciones a los DDHH, y Piñera apareció en medios internacionales rescatando los logros en crecimiento macroeconómico de los últimos 30 años y señalando que Chile es el país más desigual si se compara con la OCDE, pero promedio si se compara con América Latina. Como anécdota: en febrero de 2020, y como producto de las protestas, cambiaron el eslogan "Chile en Marcha" por "Nos queda mucho Chile juntos".

Fue en este contexto en que el coronavirus comenzó a propagarse. Cuando surgió la pandemia en 2019, el país estaba tan revuelto que poca atención se le prestaba al tema. Las protestas y el descontento hacían ver que *ese virus* era algo ajeno y que como otros del siglo XXI no llegaría a todo el mundo; que era una exageración o sobrereacción de las autoridades y, lo principal, que era una cortina para ocultar la deficiente gestión del gobierno. Ahora enfrentamos un escenario diferente.

Medidas más, medidas menos, cada país ha planteado estrategias para hacerle frente. Sin embargo, nuevamente la administración Piñera logró destacar por aspectos negativos que tienen a Chile, al 28 de mayo de 2020, en el 15° lugar de contagiados, sobrepasando las cifras informadas por China. La siguiente gráfica muestra los casos diarios (eje vertical primario) y el total acumulado (eje vertical secundario) del país.

Gráfica N.º 1. Contagios Coronavirus Chile al 28 de mayo de 2020



Fuente: Elaboración propia, basado en Gobierno de Chile, 2020. <https://github.com/>

[MinCiencia/Datos-COVID19/blob/master/output/producto5/TotalesNacionales.csv](https://github.com/MinCiencia/Datos-COVID19/blob/master/output/producto5/TotalesNacionales.csv)

Soberbiamente, el ministro de Salud, Jaime Mañalich, señalaba en noviembre que el país contaba con uno de los mejores sistemas del mundo, a pesar de las sendas deficiencias y desigualdades señaladas tanto por la academia como por pacientes y el personal que trabaja en la red pública. Desde entonces, las medidas adoptadas han sido febles, inclinadas a sostener el modelo económico más que a preservar la salud de las personas; una cuarentena nacional era impensable. Si bien se reconocía que la posibilidad de contagio del país no era baja, se sostenía, a la vez, que no era previsible una gran pandemia, pero que, de pasar, sería un problema para el sistema de salud³.

Dentro de las primeras medidas adoptadas destacan: una declaración jurada para identificar proveniencia y posibles síntomas (*Diario Oficial* 42.591 del 28 de febrero de 2020); el arriendo de un recinto privado del que hasta la fecha se desconoce justificación y uso; el anuncio de un hospital de campaña que debía iniciar su instalación a fines de abril pero que aún no se construye; toque de queda nocturno entre las 10pm y las 5am; cuarentenas parciales en algunas comunas; donaciones de 500 ventiladores por parte del gobierno chino que finalmente no fueron tal sino comprados por privados; indulto presidencial a presos que excluyó a reos por crímenes de lesa humanidad en dictadura, pero los partidos de gobierno intentaron incluirlos; reducción de aforos en eventos públicos, no suspensión, y políticas de transferencia monetaria en apoyo de

3 <https://www.latercera.com/nacional/noticia/coronavirus-salud-advierde-possible-se-present-en-casos-chile/990727/>

La pandemia encontró un Chile convulso, con un gobierno inmerso en una grave crisis de legitimidad que en otro escenario habría enfrentado un juicio político. Sin embargo, al ser Piñera un neoliberal, conservador y miembro de la élite, pudo enfrentar la inestabilidad con la peor aprobación de la historia. De haber sido un gobierno progresista, varios ministros habrían enfrentado juicios y la presidencia habría sido arrebatada mediante el uso de *Lawfare*.

las clases vulnerables, como bonos y subsidios, que levantaron críticas por lo exiguas y alejadas de la realidad⁴.

A estas se agregaron una serie de medidas económicas que favorecieron al gran empresariado, aumentando la precarización laboral con la suspensión de contratos en el marco de la Ley de Protección al Empleo, quedando el pago de la remuneración a cargo del trabajador, que sacaba los recursos de su seguro de cesantía, mientras que, en paralelo, los accionistas de las empresas acogidas a dicha ley se repartieron millones de dólares en utilidades⁵.

Posteriormente, las contradicciones se intensificaron. Mientras expertos señalaban que la economía chilena sería de las más golpeadas por el covid⁶, el gobierno salió a decir que los efectos serían acotados⁷. Mientras expertos en Chile y otros países recomendaban cuarentenas y evitar aglomeraciones, la administración Piñera empujó una “nueva normalidad” buscando fórmulas para abrir centros comerciales y acelerar el retorno a clases⁸. Incluso, se forzó a los empleados públicos a volver a las oficinas para demostrar la factibilidad de *convivir con el virus*.

Luego, en declaraciones oficialistas siguió la soberbia. La supuesta adopción temprana de medidas habría permitido al país contar con insumos y recursos para enfrentar la

4 <https://ciperchile.cl/2020/03/27/por-que-el-plan-economico-ante-el-covid-19-es-insuficiente-y-lo-agrava-el-dictamen-que-permite-no-pagar-remuneraciones/>

5 <https://www.elmostrador.cl/noticias/opinion/2020/05/05/sobre-el-uso-y-abuso-de-la-ley-de-proteccion-del-empleo/>

6 <https://www.larepublica.co/globoeconomia/wall-street-advierte-que-chile-es-una-de-las-economias-mas-afectadas-por-el-coronavirus-2967900>

7 <https://www.efe.com/efe/america/economia/efectos-del-coronavirus-en-la-economia-chilena-son-acotados-dice-el-gobierno/20000071-4182805#>

8 <https://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-52394763>

Tenemos por delante un escenario complejo, a nivel familiar, barrial y así, subiendo toda la escala, hasta llegar al nivel global. Nada es certero respecto a lo que vendrá, por lo cual escribir recetas puede ser espurio. Sin embargo, es necesario tener claro que no puede volver a La Moneda un gobierno más pendiente de su imagen que de las heridas causadas por su inoperancia, porque finalmente el gobierno de Piñera ha sido eso, una permanente crisis escondida detrás de una pantalla discursiva, o, en otras palabras, solo ha sido naranjas que cuelgan de alambres.

pandemia⁹; sin embargo, el gobierno desestimó recomendaciones y envió señales contradictorias, causando el disparo de los contagios, al punto que incluso la cifra de muertes por el virus ha sido puesta en duda¹⁰. El mal manejo tanto del estallido social de octubre junto al coronavirus fraguó el crecimiento del descontento al punto de desatar protestas en diversas localidades, las cuales fueron fuertemente reprimidas por la policía, que de paso estrenó nuevo equipamiento para enfrentar manifestaciones. Al respecto, no se observa una próxima resolución, menos aún con la llegada del invierno.

En resumen, la pandemia encontró un Chile convulso, con un gobierno inmerso en una grave crisis de legitimidad que en otro escenario habría enfrentado un juicio político. Sin embargo, al ser Piñera un neoliberal, conservador y miembro de la élite, pudo enfrentar la inestabilidad con la peor aprobación de la historia. De haber sido un gobierno progresista, varios ministros habrían enfrentado juicios y la presidencia habría sido arrebatada mediante el uso de *Lawfare*.

No obstante, Piñera continúa en el gobierno, ahora durante lo que denominó como "tiempos extraordinariamente difíciles"¹¹, lo cual sería un eslogan más apropiado para su gobierno, que ha demostrado una tremenda incapacidad para enfrentar crisis, ya sean causadas por la inoperancia de su administración o bien por motivos sociales o sanitarios. En el afán de desmarcarse de su predecesora, de mostrar eficiencia y productividad, los Tiempos Mejores han significado suce-

9 https://www.clarin.com/internacional/coronavirus-chile-suman-medidas-prevencion-obligatorio-usar-barbijo-tipo-transporte_o_UDr8Nxyf.html

10 <https://ciperchile.cl/2020/04/24/registro-civil-confirma-que-en-marzo-ocurrieron-144-muertes-mas-que-en-el-mismo-mes-del-ano-pasado/>

11 <https://www.atentos.cl/2020/05/27/pdte-pinera-admitio-que-ha-habido-errores-en-manejo-de-la-pandemia-son-tiempos-extraordinariamente-dificiles/>



sivos errores que le harán pasar a la historia como uno de los gobiernos más soberbios, nocivos y beligerantes del país.

Tenemos por delante un escenario complejo, a nivel familiar, barrial y así, subiendo toda la escala, hasta llegar al nivel global. Nada es certero respecto a lo que vendrá, por lo cual escribir recetas puede ser espurio. Sin embargo, es necesario tener claro que no puede volver a La Moneda un gobierno más pendiente de su imagen que de las heridas causadas por su inoperancia, porque finalmente el gobierno de Piñera ha sido eso, una permanente crisis escondida detrás de una pantalla discursiva, o, en otras palabras, solo ha sido naranjas que cuelgan de alambres.